

# *Serendipia*

Revista electrónica del Programa de Cooperación Interfacultades

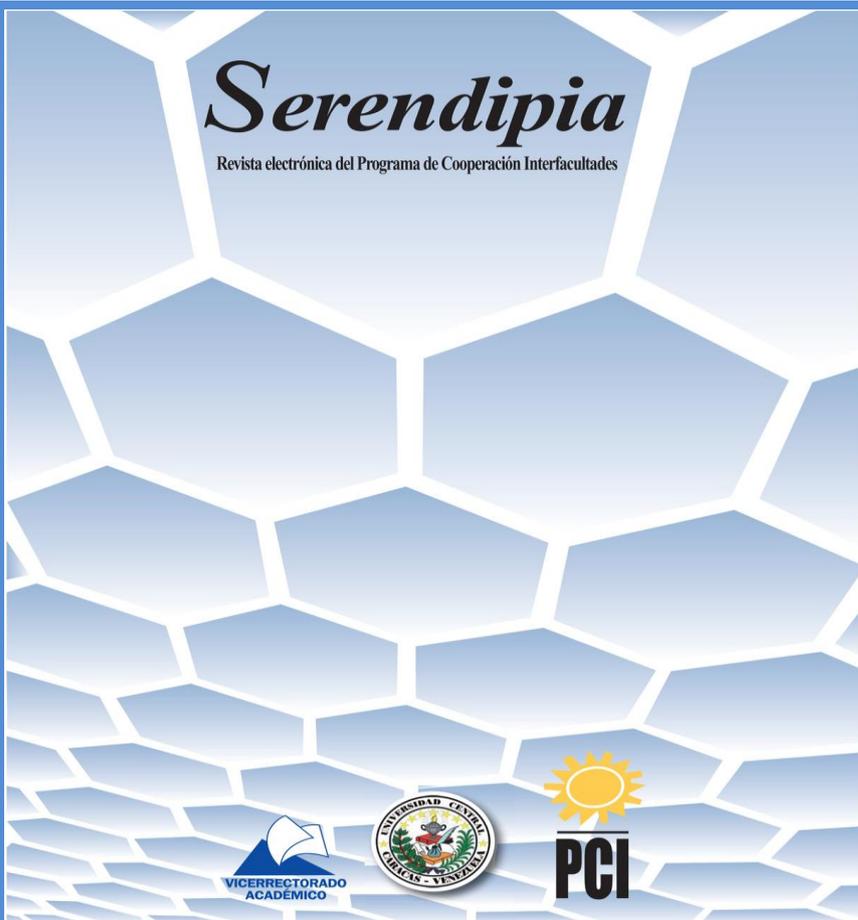


Imagen y presencia de la cubana en los  
medios de difusión masiva - 1959-2001



**Dominique GAY-SYLVESTRE**

A raíz de la revolución cubana, el gobierno revolucionario y la Federación de mujeres van a luchar por imponer nuevos espacios de visibilidad mediática para las mujeres y crear la figura de una mujer ideal, apartada de los estereotipos tradicionales. Se analizan la Conferencia Mundial de Mujeres, efectuada en Nairobi (Kenia), en 1985, la Conferencia Mundial de Mujeres de Beijing (1995) para ver su impacto en la sociedad cubana, particularmente, lo relacionado con el tema de la mujer.

[ *Serendipia* ]  
[ Volumen I, Año I, (II) ]  
[ Caracas, diciembre de  
2012 ]

# Imagen y presencia de la cubana en los medios de difusión masiva - 1959-2001

*Dominique GAY-SYLVESTRE*<sup>1</sup>  
Facultad de letras y Ciencias Sociales  
Universidad de Limoges

## RESUMEN

A raíz de la revolución cubana, el gobierno revolucionario y la Federación de mujeres van a luchar por imponer nuevos espacios de visibilidad mediática para las mujeres y crear la figura de una mujer ideal, apartada de los estereotipos tradicionales. Pero factores objetivos y subjetivos de índole socioeconómica, creencias y prejuicios inciden en su participación en la sociedad. Tales actitudes contrarian el cumplimiento de las Estrategias Orientadas hacia el Futuro para la Promoción de la Mujer (EOF), acordadas en la Conferencia Mundial de Mujeres, efectuada en Nairobi (Kenia), en 1985, y, más adelante, las de la Conferencia Mundial de Mujeres de Beijing (1995). También obstaculizan la política de cambio del gobierno cubano respecto a las mujeres y una verdadera conciencia de género.

**Palabras clave:** Mujeres, imagen, sociedad, Nairobi, Beijing, medios de comunicación, estrategia

## ABSTRACT

Following the Cuban revolution, the revolutionary government and the Federation of Women fight to establish new areas of media visibility for women and to create the ideal woman, far from the traditional stereotypes. However objective and subjective factors - coming mainly from socio-economic beliefs - and prejudices have a huge influence on their participation in the society. Such behaviours prevent the fulfilments of the Women promotion strategies (EOF), agreed at the Women's World Conference in Nairobi (Kenya) in 1985 and, later, at the Women's World Conference in Beijing (1995). They also impede politics's changes wanted by the Cuban government for women and the creation of a real awareness of gender.

**Keywords:** Women, image, society, Nairobi, Beijing, mass media, strategy

---

<sup>1</sup> Catedrática de civilización hispanoamericana en la Facultad de letras y Ciencias Sociales de la Universidad de Limoges y directora del equipo de investigaciones Francophonie Education Diversité (FRED) –antiguamente DYNAdiv). Responsable de la Red de investigadores América latina Europa Caribe (ALEC) ‘Relaciones de género y prácticas sociales’ ; responsable de los Masters « Recherche et Enseignement» (departamento de Estudios Ibéricos e iberoamericanos) y « Education et Francophonie ».

## 1. Introducción

La salida de *El Correo de las Damas*, en 1811, marca un hito en la prensa destinada a las mujeres en Cuba. Sobresalen en ella los valores familiares con un reparto de los roles bien definido y la visión patriarcal imperante en la sociedad de la época. Luego, rápidamente, salen a luz otras publicaciones, tales como *La moda o Recreo Semanal del Bello Sexo* (1829), *Ramillote Habanero* (1854), *La Noche* (1864), *El Céfiro* (1866), *Las Hijas de Eva* (1874), *El Recreo de las Damas* (1876), *La Familia* (1884), que crean espacios en que se debaten temas de índole similar.

Habrá que esperar 1895 y el editorial “Esperemos» de Aurelia Castillo en la revista *El Fígaro* para que sea perceptible una ruptura con el pasado colonial y la prevalencia de arquetipos tradicionales.

El fin de la guerra de independencia en 1898 y la intervención norteamericana tienen repercusiones inesperadas en la representación de una nueva imagen femenina, más moderna y audaz, con mayor participación en los espacios públicos.

Los medios de comunicación, la prensa en particular, a través de publicaciones como *El Feminista Cubano*, *El Sufragista*, *Emancipada*, *Femenina*, *Feminista*, *La Mujer*, *La Mujer Moderna*<sup>2</sup>, *La Sufragista*, *Lyceum*<sup>3</sup>, ... muestran a las claras :

“[...] la asimilación, por parte de la sociedad cubana, de una nueva construcción sociocultural de la feminidad, que aunque en su estructura continuaba siendo fuertemente patriarcal y tradicional, incorporaba, a su vez elementos propios del contexto” (Neida Peñalver Díaz, 2011 : s.n.d.p.).

El impacto de la constitución de 1940, la obtención del sufragio<sup>4</sup>, el divorcio (Olga Mesa Castillo, 1989 : 113)<sup>5</sup> y mejoras laborales (Dominique Gay-Sylvestre, 2006 : 42-43) esbozan, luego, una nueva dinámica. Sin embargo :

---

<sup>2</sup> Órgano oficial del Club Femenino de Cuba.

<sup>3</sup> Dirigida por la presidenta del Partido Nacional Sufragista (PNS), Amalia Mallén de Ostolaza.

<sup>4</sup> En 1934.

<sup>5</sup> La Constitución de 1940 dio rango constitucional al divorcio (art.43) y lo limitó a la voluntad exclusiva de uno de los cónyuges.

“ La incorporación de muchas mujeres a la vida pública también acentuó la paradoja social entre su figura de ama de casa y su posible existencia como objeto de lujo y placer... es posible apreciar también cómo las mujeres representadas como madres y esposas, responsables por el bienestar y la salud de la familia, coexisten con aquellas que ganan un espacio fuera del hogar con su trabajo e incluso con otras vinculadas al mundo del espectáculo y dueñas de una estética más desenfadada. No obstante el tratamiento de la imagen femenina, en todas sus formas, resultó estereotipado a partir de las relaciones de género y sexo vigentes y los atributos resultantes” (Neida Peñalver Díaz, 2011 : s.n.d.p.).

A partir de los años cincuenta, el modelo de vida norteamericano se impone en la república cubana como un parangón. El ideal femenino tambalea entre el *glamour* de las actrices del cine hollywoodiano, la mulata fatal y la pervivencia de diseños tradicionales. La imagen de la mujer se amolda a la sociedad de consumo que se vale de los atractivos físicos femeninos a través de anuncios publicitarios (en *Carteles* por ejemplo). Éstos glorifican una sociedad y un modo de vida que hundan los estamentos más conservadores en una “crisis de moralidad” que la revista *Educación*<sup>6</sup> traduce en estos términos :

“El ansia irrefrenable de diversión y frivolidad ha apabullado a la mujer que, en tiempos, fuera la Majestad del Hogar, la madre orgullosamente sacrificada por sus hijos y la inefable compañera del hombre elegido por su corazón” (Neida Peñalver Díaz, 2011 : s.n.d.p.).

Confortada esta concepción por revistas como *Vanidades*, *Romances* y *Selecciones* que ven, por su parte, el consumo y el cuidado del hogar como “la misión fundamental de las mujeres” (Neida Peñalver Díaz, 2011). Pero, al mismo tiempo, junto con el activismo de las organizaciones femeninas, defensoras de nuevos arquetipos para la mujer cubana, se impone, a mediados del siglo XX, la imagen desastrosa de una Cuba calificada como el “burdel del Caribe”.

## 2. Revolución y sociedad

La revolución, en 1959, llegará a punto para reivindicar nuevos espacios de visibilidad mediática para las mujeres. Constituirá la mutación imprescindible de una transformación esencial de su condición y posición. La voluntad política de las autoridades gubernamentales será el elemento indisociable de la actuación, concertada, de la Federación de Mujeres Cubanas<sup>7</sup> en pro del ejercicio pleno de la igualdad de derechos y oportunidades para las mujeres.

---

<sup>6</sup> Revista auspiciada por el Ministerio de Educación que dedicaba espacios a noticias de carácter educativo, secciones sociales, culturales y de consejos para la mujer y el hogar.

<sup>7</sup> Creada el 23 de agosto de 1960 y presidida desde aquel entonces hasta el año de 2007 por Vilma Espín de Castro.

Tras la Campaña Nacional de Alfabetización, en 1960, que permite reducir el índice de analfabetismo al 3,9% (Dominique Gay-Sylvestre, 2006 :72), se lanza la batalla por el acceso de la población alfabetizada del sexto al noveno grados. Asimismo, se crean escuelas pioneras, granjas-escuelas, ciudades escolares, círculos infantiles ; se abren escuelas diurnas en el campo y escuelas nocturnas en las ciudades para sentar las bases adquiridas durante la campaña (Dominique Gay-Sylvestre, 2006 : 73-78).

La educación, la de las mujeres en particular, recibe por consiguiente una atención especial, ya que le permitirá su plena participación en el desarrollo económico, político y social que se está gestando. Así que son atendidas sus necesidades prácticas, vinculadas a sus condiciones de vida, más aún cuando la revolución, para asentar las bases ideológicas del Hombre Nuevo cubano, se plantea como objetivo básico la incorporación masiva de las mujeres al trabajo.

A partir de una estrategia fundada en la necesidad de un desarrollo personal a partir y a través de un servicio que se rinde a la sociedad, se trata de facilitar la salida del hogar a miles de cubanas que nunca se han tenido en cuenta. Pero eso también supone y requiere seguimiento y ayuda ; no solamente material, sino también psicológica en su posición con relación a los hombres.

Para sensibilizar a un número cada vez mayor de cubanas a los problemas que las afectan, la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) moviliza todos los medios de los que dispone : la radio, la prensa e incluso, aunque en menor grado, la televisión. En los primeros tiempos, los programas elaborados manifiestan la inexperiencia de la Federación, pero ésta se percata rápidamente de sus fallos y torpezas. Emprende un trabajo de orientación, mediante seminarios destinados a las federadas responsables de las diferentes provincias<sup>8</sup>.

La FMC retoma la idea difundida en 1940 por Esther Barreiro, vicesecretaria de la Federación Democrática de Mujeres Cubanas, que preconizaba la creación de una revista femenina de contenido progresista.

---

<sup>8</sup> La FMC elabora un manual de trabajo a destino de las federadas en el cual explica de manera pormenorizada cómo llevar a bien esta nueva empresa.

Utilizando el concepto de la alemana Rosa Luxemburgo para quien ” vincular la lucha cotidiana con el grandioso proyecto de una reforma del mundo [...] es el gran problema que se plantea para el movimiento socialista” (Darío Rensi), en Cuba, el Estado

“en concordancia con su proyecto de justicia social, de democracia participativa y de lucha tenaz para eliminar toda forma de discriminación y opresión por razones de clase, género y raza, ha puesto en práctica desde 1959 su Estrategia Nacional de Desarrollo que comprende la ejecución en forma articulada y armónica, de los programas económicos y sociales. En tal sentido ha impulsado la creación y desarrollo de las bases económicas, jurídicas, educacionales, culturales y sociales, que garanticen la igualdad de derechos, oportunidades y posibilidades a hombres y mujeres, transformando la condición de discriminación y subordinación a que secularmente había estado sometida la mujer cubana promoviendo la eliminación de estereotipos sexuales tradicionales y la reconceptualización de su papel en la sociedad y en la familia” (FMC, 2002 s.n.d.p.).

En consecuencia, los medios de comunicación constituyen el medio idóneo para hacer realidad la voluntad política del Estado de que “ lo cotidiano es [también] político”.

Así es como sale a luz, el 15 de noviembre de 1961, el primer número de la revista *Mujeres*. De carácter esencialmente educativo, la revista ha de alcanzar los lugares más recónditos de la isla. Creada a partir de la nacionalización de la revista *Vanidades*, es destinada a reflejar las aspiraciones y las luchas de las cubanas. También se propone reflejar la realidad cubana y contribuir a difundir las ideas de la igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres, a partir de una integración (masiva) de las mujeres en la producción, en beneficio propio y en pro de la colectividad<sup>9</sup>.

Asimismo, promueve la necesidad de elevar el nivel cultural, político e ideológico para que las mujeres se integren y participen en la nueva sociedad. En sus artículos, da de la nueva mujer cubana, la mujer socialista, la imagen de una mujer “tierna, llena de amor hacia la humanidad, la verdad y la belleza ; firme en sus convicciones políticas y resueltamente fiel a la Revolución” (Dominique Gay-Sylvestre, 2006 : 94) - visión algo idealizada de la nueva mujer cubana a quien se atribuye todas las cualidades.

En realidad, los medios de comunicación se constituyen en ámbitos donde cohabitan las viejas y nuevas concepciones sobre lo masculino y lo femenino. Como bien lo subraya la directora de la revista *Mujeres*, Isabel Moya:

---

<sup>9</sup> Aborda también los problemas encontrados por las mujeres en América latina, en África, en Asia y en los países del este.

“La ideología androcéntrica se resiste a ser totalmente sustituida por relaciones de equidad y se solapa, se repliega, se metamorfosea en la subjetividad de comunicadores y comunicadoras, en las rutinas productivas, en las interpretaciones de la política informativa, como en la toma de decisiones en los medios” (Isabel Moya Richard, 2010 : 98).

Por cierto, como lo manifiesta el Che en su obra *El hombre y el Socialismo en Cuba*:

“ El cambio no se produce automáticamente en la conciencia, como no se produce tampoco en la economía. Las variaciones son lentas y no son rítmicas ; hay períodos de aceleración, otros pausados e incluso de retrocesos” (Ernesto Guevara : 56).

Sin embargo :

“No se pueden, por tanto, simplificar los procesos ideológicos y subjetivos que tienen su propia dinámica ya que están condicionados por factores psicológicos, éticos, familiares, culturales, sociales, de clase, raza y orientación sexual. En este macrocontexto sociocultural y político es que hay que situar las representaciones mediáticas de hombres y mujeres en los medios en Cuba” (Isabel Moya Richard, 2010 : 98).

Y, de hecho, la voluntad política de valoración de una cultura de la igualdad y la glorificación de la mujer revolucionaria, la luchadora, la trabajadora, la voluntaria,... en los medios, van formando paulatinamente la figura de una mujer ideal cuyos atributos físicos se borran para evitar la recreación de estereotipos de género. Por cierto, los estereotipos de género no estriban únicamente en los atributos físicos pero la radicalización del discurso político, en su voluntad de acabar decididamente con los estereotipos de género tradicionales, dan forma a otros en una sociedad que se transforma, que evoluciona, que se busca (Dominique Gay-Sylvestre, 2012). Esterotipos nuevos tanto más peligrosos como los tradicionales.

Asimismo, la Década de la Mujer (1975-1985) decretada por la ONU a instancias de la Federación Democrática Internacional de Mujeres (FDIM) tiene repercusiones en la política de inclusión a favor de las cubanas y en el desarrollo de mentalidades nuevas. En la prensa, en las revistas *Mujeres* y *Muchachas*, especialmente dirigidas a la mujer y a la familia, las mujeres aparecen como las protagonistas y beneficiarias del proceso revolucionario. Independientes, más libres y reponsables se alejan de los estereotipos sexuales tradicionales.

A la inversa, es notable la tendencia a resaltar las actividades de las mujeres en fechas significativas como el 8 de marzo, el aniversario de la FMC, el Día de las Madres (lo que no deja de sorprender ya que se trata en fin de cuentas de la recuperación de un esterotipo tradicional) y el aniversario del Triunfo de la Revolución (que pone de realce la ideología dominante).

La Conferencia Mundial de Mujeres en Nairobi en 1988 (Kenya) en la que participa, entre otras naciones, Cuba, concluye el proceso iniciado en 1975. Ella permite centrar más la atención en la producción de los mensajes difundidos por los medios, en la participación femenina y en la imagen de las mujeres. Asimismo subraya la complejidad del papel desarrollado por los medios en la construcción social de la realidad – sin que se prescindiera, por supuesto, del contexto socioeconómico, histórico, político y cultural.

Los requerimientos y conclusiones constituirán entonces la base de un trabajo investigativo puntilloso, complejo y paciente, de envergadura nacional, llevado a cabo por Cuba, unos meses después.

### **3. Nairobi (EOF, 1988)<sup>10</sup>**

Del 21 al 23 de noviembre de 1988 se celebra, por consiguiente, en La Habana el seminario nacional para evaluar las Estrategias Orientadas hacia el Futuro para la Promoción de la Mujer, acordadas en la conferencia Mundial de Mujeres en Nairobi.

Se trata de una reflexión colectiva acerca de lo que se ha alcanzado en materia de participación de la mujer en áreas de salud, empleo, educación y medios de difusión masiva. Cuatro comisiones sesionan con la participación de ministros, viceministros, dirigentes políticos, cuadros de la FMC y otros responsables de organizaciones de masas<sup>11</sup>.

Los párrafos 56, 85, 207, 208 y parte del párrafo 206 que se refieren a la imagen y presencia de la mujer en los medios de difusión masiva son analizados y discutidos ampliamente.

Se observa que tanto la prensa como la radio, la televisión y el cine, han sido promotores indiscutibles de los cambios sociales y del proceso revolucionario. Han brindado una contribución valiosa al desarraigo de los prejuicios y vestigios discriminatorios. La mujer ya no aparece como un objeto sexual o decorativo y no se difunden modelos exportados por las “transnacionales de la información”.

---

<sup>10</sup> La Conferencia de Nairobi tiene lugar a raíz de la comprobación de que los objetivos del segundo decenio de las Naciones Unidas para la mujer no han sido cumplidos. Se trata entonces de buscar nuevas vías para vencer los obstáculos a la realización de los objetivos del decenio : igualdad, desarrollo y paz.

<sup>11</sup> En total, 86 participantes que hacen 49 intervenciones acerca de los aspectos fundamentales recogidos en el documento que sirve de base a la discusión.

A partir de una nueva realidad, la realidad cubana, forjada por la revolución, ajena a todo tipo de fines comerciales, los medios construyen la nueva figura femenina. Liberada de los atributos que la caracterizaban: pasividad, conformismo y dependencia ya no es condicionada su felicidad por la belleza, el matrimonio o la riqueza material.

Ni mentar la prostitución y menos aún la pornografía, formas supremas de la explotación de las mujeres, que las autoridades, considerándolas impropias de la sociedad cubana, han erradicado en los primeros años de la Revolución (Dominique Gay-Sylvestre, 2012 b).

Pero, si bien es cierto que se ha avanzado en la batalla por la igualdad, que las mujeres han entendido la necesidad de superarse culturalmente y de incorporarse al trabajo “socialmente útil”, la realidad, en el terreno, no deja de proyectar imágenes contradictorias.

En efecto, siguen persitiendo actitudes discriminatorias en la sociedad; también, perviven prejuicios entre algunos periodistas y dirigentes de los órganos de prensa, hombres y mujeres, que impactan de manera negativa, la labor de la FMC.

A pesar de la voluntad política en la dirección del Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT), lo mismo ocurre en la radio (con matices) y en la televisión. Incluso, se ven casos en que los (as) mismos (as) guionistas, escritores (as), directores (as) son los (las) que mantienen criterios paseístas heredados de una cultura machista y proyectan una imagen de la mujer alejada de la realidad cotidiana. Sin embargo, en la radio, cuyo alcance es notable en la población, son significativos los progresos en el protagonismo de las mujeres en los programas dramatizados.

En las telenovelas (FMC, s.f. : s.n.d.p.) - género que gusta sobremanera a la población cubana como modo de entretenimiento- y cuya selección obedece a criterios muy rigurosos, resulta preocupante, en cambio, el esquematismo, la falta de riqueza de los diálogos y hasta la trama. Prevalcen en ellas, muy a menudo, los criterios personales del escritor y /o del director. En muchas de ellas fracasan los personajes femeninos por su incapacidad en hacer congeniar actividades laborales y familiares cuando en el país, las cubanas se esfuerzan, incansablemente, por cumplir sus reponsabilidades de trabajadora, de madre y de ciudadana.

El cine, por su parte, a través de películas como el *Retrato de Teresa o Lucía*, de documentales como *Con las Mujeres Cubanas* o *Talleres de la vida*, refleja y reproduce la complejidad del conflicto de la mujer en su lucha por asumir el papel social que le asigna la sociedad socialista a pesar de la permanencia de rasgos patriarcales. Pero, entre éxito y polémica se abre paso, progresivamente, la idea de que es indispensable “una transformación de la conciencia individual y colectiva” (FMC, s.f. : s.n.d.p.).

Transformación perceptible, aunque leve aún, en el ingreso creciente de mujeres en la plantilla del Instituto Cubano de Radio y Televisión (IRCT). En el cine, se advierte cierta evolución. Pero se trata de un cambio muy relativo, debido a la poca información que se da sobre esta profesión, y al hecho de que las mujeres están prácticamente ausentes de este medio al principio de la revolución. Hay mujeres editoras, anotadoras, vestuaristas, maquillistas, pero casi ninguna ejerce de camarógrafa – empleo reservado a los hombres ¡por ser pesada la cámara! – o de grabadora. Las directoras sólo suman diez en todo el país.

Las mujeres periodistas de la prensa escrita logran, por su parte, confortables avances en el ejercicio de su profesión. Se observa así una tendencia al incremento de los índices femeninos en cargos consultivos y de dirección.

En resumidas cuentas un balance mitigado que muestra adelantos indiscutibles en el proceso y en la lucha contra la discriminación de la mujer pero que todavía prueba que permanecen obstáculos que vencer. En efecto, la solución del problema

“ no radica solamente en dar a las mujeres mayores oportunidades de empleo en los medios de comunicación, sino también en luchar porque cambie la percepción que la mujer tiene de sí misma, concibiendo y aplicando para ello las medidas que sean necesarias contra un sistema de valores culturales que hasta el momento no sólo atribuye a la mujer una condición social inferior, sino que además frecuentemente ni siquiera le deja percatarse de ello” (FMC, s.f. : s.n.d.p.).

De hecho, esta concientización es indisociable de un incremento de la capacitación de las mujeres y de su participación en los medios de comunicación. En base a los párrafos 207 y 309 de la Conferencia de Nairobi, las comisiones ponen de realce los esfuerzos realizados en Cuba para cumplir con esta meta merced a la apertura de la Facultad de Periodismo de la Universidad de La Habana, a los talleres del movimiento de aficionados de cine de la

Asociación “Hermanos Saíz” y a la creación de la Facultad de Cine y Televisión en el Instituto Superior de Arte (15 de diciembre de 1986).

Las jornadas de estudio terminan en La Habana con la elaboración de 32 recomendaciones por parte de las diferentes comisiones y la voluntad, compartida entre los participantes y las instituciones presentes (FMC, Unión de Escritores y Artistas de Cuba - UNEAC -, Sindicato de la Cultura, Ministerio de Cultura, IRCT,..), de difundir, a través de los medios de comunicación, mensajes, valores y nuevas formas de comportamiento y códigos. Se trata de reforzar determinadas actitudes para posibilitar nuevas formas igualitarias de relaciones interpersonales, en particular desde una perspectiva de género. Pero siempre dentro de un contexto histórico, político y económico bien preciso : el de la sociedad socialista.

En 1989, a raíz del Seminario de La Habana, la FMC impulsa y coordina un Programa de Cátedras de la Mujer en los Institutos Superiores pedagógicos y en las Universidades<sup>12</sup>. Estas cátedras que integran grupos de personas interesadas en el tema de género<sup>13</sup>, son creadas para mejorar la condición y posición de las cubanas y para dar respuestas a “necesidades estratégicas de género” (FMC, 1999 : 95).

#### **4. Beijing (1995)<sup>14</sup>**

Después de finalizada la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer en Beijing, en 1995, el Secretario General de la ONU pide a los Estados miembros que presenten un Plan de Acción para dar cumplimiento a los acuerdos del foro internacional.

En el caso de Cuba, la FMC y el Gobierno cubano desarrollan de conjunto el Seminario nacional “Las Cubanas, de Beijing al 2000”. Para llevarlo a cabo, convocan grupos multidisciplinarios para analizar, desde la realidad socialista, las propuestas de la Conferencia Mundial.

---

<sup>12</sup> La creación de esta cátedra corresponde a una de las recomendaciones hechas por los participantes al Seminario. Hoy existen 29 cátedras en Cuba.

<sup>13</sup> Trabajan por introducir esta perspectiva en la docencia que imparten, en las investigaciones que realizan y en las actividades de extensión universitaria en las comunidades.

<sup>14</sup> Cuarta conferencia mundial de mujeres en Pekín. La Declaración es adoptada a raíz de un consenso, por 189 estados, el 15 de septiembre de 1995. El Programa de acción define las medidas que se deben tomar al nivel nacional e internacional para la promoción de la mujer, desde 1995 hasta el año 2000.

En esa oportunidad, la FMC fusiona lo visto en Nairobi y evaluado durante el Seminario que siguió en La Habana, con las encomiendas postuladas en Beijing y, en particular, en el acápite “La Mujer y los medios de comunicación”. La Comisión de Mujer y Medios de Comunicación, creada al respecto para evaluar el cumplimiento de las recomendaciones realizadas en el Plan Nacional de Seguimiento a Beijing, muestra que Cuba presenta ostensibles avances en relación con las aspiraciones de la comunidad internacional.

En efecto, muchas de las recomendaciones de Beijing han sido ya implementadas. No hay pornografía en los medios, y “los códigos de ética de las organizaciones profesionales del campo de comunicación social condenan el uso de imágenes peyorativas o denigrantes de la mujer” (Isabel Moya Richard, 2010: 104). La publicidad ha desaparecido prácticamente del mercado interno en los primeros años de la revolución y muchos de los espacios y especialistas de esta forma de expresión se empeñan en la creación de anuncios de bien público, siguiendo las normas establecidas por el gobierno revolucionario.

Sin embargo, se sigue observando que las dificultades de la vida cotidiana y la creatividad de las cubanas para enfrentarlas son temas casi inexistentes en los medios<sup>15</sup> - lo que, después de todo, es entendible en la medida en que se supone que ya no existen y que el mero hecho de mencionarlas equivaldría a una crítica política. También persiste el estereotipo del rol tradicional de la mujer responsable del hogar, la educación de los hijos, el cuidado de los ancianos... cuando los años del Período especial han provocado cambios profundos e irreversibles en el modo de pensar y de vivir de los cubanos (Dominique Gay-Sylvestre, 2012 a).

El protagonismo de las cubanas tanto en la vida pública como en la comunidad, no es debidamente valorado de tal forma que “[...] una brecha [se abre] entre el espacio utilizado, la imagen que se refleja y la realidad de las cubanas de hoy” (FMC, 1999 : 9).

Por otra parte, las características multirraciales de la sociedad cubana son utilizadas por los medios de manera caricaturesca (las negras) o para recrear un ambiente festivo o sensual, en el caso de las mulatas por ejemplo.

---

<sup>15</sup> Apenas se está acabando el Período especial en tiempo de Paz.

También se observa la persistencia de una costumbre que quiere que los periodistas que hacen comentarios en vivo sobre temas nacionales o internacionales son hombres. De la misma manera, es el locutor masculino del Noticiero Nacional de Televisión de las ocho de la noche quien, por lo general, da la bienvenida, lee los titulares, las notas oficiales y los editoriales; las mujeres anuncian las culturales.

Sin embargo, pese a la persistencia de conceptos patriarcales, la creación de políticas que facilitan el acceso de las mujeres a los medios de comunicación, la elevación de su nivel cultural, el dominio de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones es alentadora.

El Seminario Nacional desemboca en la aprobación del Plan Nacional de la República de Cuba de Seguimiento a la Conferencia. Éste es refrendado como un acuerdo del Consejo de Estado el 7 de abril de 1997<sup>16</sup>. Recoge noventa medidas que “constituyen la piedra angular en el desarrollo de políticas para la mujer y da[n] continuidad al avance y al desarrollo de la igualdad de género en [el] país” (FMC, 2002: s.n.d.p.).

## **5. Conclusión**

En el 2001 se realiza la última evaluación del cumplimiento de las recomendaciones del Plan Nacional de la República de Cuba. Hay signos alentadores con respecto a las situaciones anteriores. En efecto, las mujeres comunicadoras son más numerosas, en la radio<sup>17</sup>, en particular y la mayor parte de las estudiantes de comunicación son mujeres.

La voluntad política de cambio es notable y existe una legislación de avanzada. Sin embargo la lucha entre viejos y nuevos paradigmas sigue vigente. Los prejuicios y las concepciones estereotipadas de lo masculino y lo femenino transparentan aún en la subjetividad de los comunicadores.

---

<sup>16</sup> El Centro de Estudios de la Mujer de la FMC creado a continuación, en 1997, se encargará de coordinar desde el punto de vista metodológico el trabajo de las Cátedras.

<sup>17</sup> Constituyen el 50% de todo el personal, el 51,1% de la fuerza técnica y el 46% de las dirigentes. Son el 49% de las periodistas, el 62% de las directoras de programas y el 41% de las locutoras.

Es preciso, por consiguiente, recurrir a símbolos que expresen los nuevos juicios de valor de la sociedad, crear una verdadera conciencia de género. La revista *Mujeres* tiene que enfrentar nuevos desafíos y “convertirse cada vez más en un ámbito de diálogo con sus audiencias...porque cada vez más tienen que estar presentes los intereses de lectores y lectoras, pero desde una reflexión crítica de los procesos” (Antonio López Sánchez, 2011: s.n.d.p.).

## Bibliografía

- Actas del coloquio internacional de la universidad San Clemente de Ójrid, Sofía (Bulgaria) *50 años de licenciatura en filología española en la universidad de Sofía*, 1961-2011, 19-21 de octubre de 2011, por publicar.
- Federación de Mujeres Cubanas (1999). *Seminario Nacional de Evaluación. Plan de Acción Nacional de Seguimiento a la Conferencia de Beijing*. La Habana : Editorial de la Mujer.
- Federación de Mujeres Cubanas (2002). *Algo más que palabras*. La Habana: Editorial de la Mujer, s.n.d.p.
- Federación de Mujeres Cubanas (s.f.). *Seminario. Difusión de las estrategias de Nairobi orientadas hacia el futuro para la promoción de la mujer. Medios de difusión*. La Habana: (documento de archivo), s.n.d.p.
- Gay-Sylvestre, D. (2006): *Etre femme à Cuba. Des premières militantes féministes aux militantes révolutionnaires*. Paris. L’Harmattan: Horizons Amériques latines.
- Gay-Sylvestre, D. (2012 a) : “Prostitución/Jineterismo : un desafío para la Cuba del siglo XXI”. En
- Gay-Sylvestre, D. (2012 b) “Éradication de la prostitution à Cuba (1959-1967)”. En GRECUN, Centre de Recherches Ibériques et Ibéro-Américaines (CRIIA), Paris Ouest Nanterre La Défense : Université de Paris X-Nanterre, diciembre, por publicar.
- González Pagés, J. C. (2011) : “ Los 200 años de la prensa femenina en Cuba”. En *La Jiribilla*, La Habana 17 al 23 de diciembre, [en línea] Disponible en: [http://www.lajiribilla.cu/2011/n554\\_12/554\\_30.html](http://www.lajiribilla.cu/2011/n554_12/554_30.html) [22/12/2011] [22/12/2011]
- Guevara, Ernesto : “El hombre y el socialismo en Cuba” [en línea] Disponible en <http://www.marxists.org/espanol/guevara/65-socyh.htm> [22/12/2011]
- López Sánchez, A. (2011) : “Isabel Moya, una revista igual que una familia”. En *La Jiribilla*, Revista de cultura cubana, La Habana 17 al 23 de diciembre, [en línea] Disponible en : [http://www.lajiribilla.cu/2011/n554\\_12/554\\_18.html](http://www.lajiribilla.cu/2011/n554_12/554_18.html) [23/12/2011]
- Mesa Castillo, O. (1989): “El divorcio. Otro ángulo de análisis”. En *Revista cubana de derecho*, La Habana, año XVIII, Nº 38, julio-septiembre, pp: 107-131.
- Moya Richard, I. (2010) : *El sexo de los ángeles*. La Habana: Publicaciones Acuario, Centro Félix Varela.
- Peñalver Díaz, N. (2011) : “Saludable y atractiva. Un nuevo arquetipo de mujer cubana en la prensa de la República”. En *La Jiribilla*, La Habana 17 al 23 de diciembre, [en línea] Disponible en: [http://www.lajiribilla.cu/2011/n554\\_12/554\\_06.html](http://www.lajiribilla.cu/2011/n554_12/554_06.html) [22/12/2011]
- Rensi, D. (1998) : “Rosa Luxemburgo el embrión de otro marxismo”, [en línea] Disponible en: <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-3/rosa-luxemburgo-el-embrión-de-otro-marxismo> [22/12/2011]